

«¡Honor á los hijos que no abandonan á su madre!»

.....

.....

Fué el Ayuntamiento de San Sebastián, quien en 1876 redactó é hizo colocar esa hermosa cuanto sencilla inscripción, honrando y consagrando así aquel modesto solar de Zubieta.

Y una delegación del actual Ayuntamiento irá en peregrinación cívica á Zubieta, porque no existen en parte alguna patriotas más dignos y fieles á sus tradiciones nacionales, que estos valientes pescadores y ágiles montañeses.

Refugiéme buscando asilo en esta hospitalaria provincia de España, guiado sobre todo por el recuerdo de mi gran amigo y maestro Gambetta, que residió largos meses en San Sebastián, y también atraído por la proximidad de mi querida Charente, que está más cercana aquí que de ninguna otra frontera francesa; me he quedado y quedaré fijo aquí (lima el día de mi regreso), no por motivos de admiración ante estos paisajes maravillosos, sino por lazos de sincera gratitud al pueblo euskaro.

PAUL DÉROULÈDE.

San Sebastián, 30 de Agosto de 1901.

(De *Le Drapeau*, de París).

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES EN BILBAO



De los pintores guipuzcoanos que han asistido á la Exposición de Bellas Artes que se celebra en Bilbao, dice un crítico lo que sigue:

«Aramburu ha hecho su propio retrato, que vale bastante más que la figura de viejo envuelto en una capa de tendencias tradicionales; aquí nada del arte modernista; únicamente se ve al pintor esclavo del natural copiándose sinceramente.

Regoyos desarrolla efectos distintos del monte Jaizkibel, entre Pasajes de San Juan y Fuenterrabía, variándolos según el estado atmosférico.

Siguiendo esta manera de ver, no hace ninguna falta hacer viajes para pintar según Regoyos, pudiendo hacer cuadros siempre variados del mismo sitio. Tiene además una vista del pintoresco pueblo de Oyarzun y varias impresiones de diferentes puntos de España, Pan-corbo entre ellos.

Berrueta, pintor de Irún, ha hecho dos cuadros de interior muy bascongados; uno titulado *Inquietud*, donde pinta bien el estado de ansiedad de dos mujeres, cuidando á un niño enfermo en una cuna; el interior muy de caserío y la miseria, están bien expresados, de una manera sencilla que emociona. Otro, *La oración del marino* parece sorprendido en la casa de un pescador, después de un naufragio; es una página triste, que no deja de impresionar. La gran cualidad de Barrueta es la de la sencillez; no es tristeza rebuscada, sino el reflejo de su temperamento y tal como siente así se expresa; este sería como el pintor francés Cottet que está en la misma sala, es decir, incapaz de pintar una juerga, ni nada que representara una alegría. Son cuadros bien pensados y sobre todo muy sentidos.

La marina de Salís, también pintor de Irún, es de un buen estilo, y para el que conoce nuestras costas está muy justa la sensación de la galerna que pasa.

Baroja pinta un poco á la manera de Greco, en la cabeza al óleo; aunque se ve bien clara esta imitación, es mejor camino éste que el de pintura chillona de otros dos lienzos que presenta: *Un jardín* y *Una gallega*. Está más hecho para sentir el retrato, que la luz del sol; por eso preferimos su cabeza á la Greco.

Ugarte tiene impresiones de Santurce, del Desierto y de la punta de la Galea, por citar las más importantes de Bizcaya, y dos cuadros de Asturias.

Es luminoso sin caer en la luz cruda de los pintores valencianos y andaluces; hace un sol fino y armónico, muy de nuestro país.

Su cuadro de Santurce, con el hormigueo de aquella multitud de sardineras en movimiento, soleado entre las peñas, es á nuestro parecer su mejor envío».

